

DE LO QUE NADIE SE OCUPA

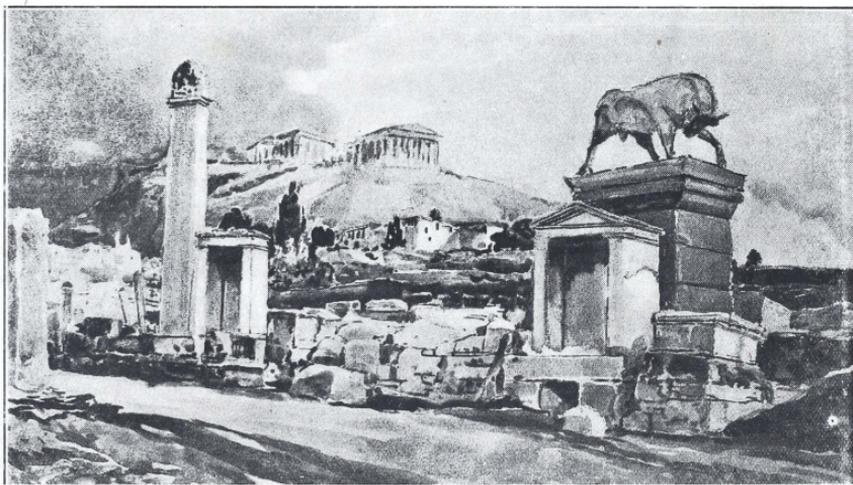
A PROPOSITO DE UNA EXPOSICION

UNA afirmación que, en fuerza de ser repetida, va teniendo ya sabor de leyenda: Manila es la Atenas o la Roma del Extremo Oriente. Otra lapidaria, por su innegable certeza: El filipino es, por temperamento por característica racial, artista desde que nace.

Pero por una desconcertante antítesis en la Roma o la Atenas del Extremo Oriente, por causas que es mejor no *meneallas*, el arte nobilísimo de la pintura arrastra una vida callada, hermética y carente del ambiente y estímulo necesarios.

mercancía. Quizá les valdría más a los pintores establecer una tarifa de precios a tanto por pulgada o pié cuadrado, porque ocurre a lo mejor el regocijante caso de que un marchante se sorprende de que por un cuadro al óleo de reducidas dimensiones se pida una suma que él considera fabulosa, cuando con mucho menos dinero puede mercar una docena de fotografías en tarjeta americana, más *bonitas*, más *verdad* y mejor *hechas*, y encima y de añadidura, una soberbia ampliación con marco y todo.

Y esto en la Atenas o en la Roma del Extremo Oriente.



Una de las magistrales acuarelas que figuraron en la exposición del notable artista Don Juan Arellano

Muy de tarde en tarde se celebra en Manila una exposición de obras pictóricas, y fuera de un número reducido de amigos entusiastas y aficionados de la visita, de unos cuantos artículos encomiásticos y de una crítica siempre buena y cordia se abre y clausura sin pena ni gloria.

Gastarse en Manila un par de miles de pesos en cualquier cosa que halague la vanidad o redunde en la propia exaltación no tiene nada de particular; pero desprenderse de un par de cientos de pesos en una obra pictórica, eso... es tirar el dinero! De aquí el regatear el precio de las obras pictóricas, como se regatea el de cualquier

El Municipio, que ha establecido muy acertadamente un premio para el mejor edificio o residencia construido durante el año ¿no podría organizar también un certamen anual de pintura, premiando la mejor obra, que pasaría después a ser de su propiedad, a cambio del importe del premio, para ir formando un Museo Municipal igual o parecido a los muchos que en Europa existen y son un alto exponente de su cultura? Y quien dice Municipio, puede decir Gobierno. Total: un par de miles de pesos de menos en las arcas municipales o insulares...

DIEGO SPATULA.